

CUARTO DOMINGO: EL SEÑOR ESTÁ CERCA, LA TIERRA SE ABRE EXPECTANTE

Anunciamos a Jesucristo, nuestro único tesoro, familiar-comunitario
UNA FRATERNIDAD DE CORAZÓN BONDADOSO,
UNA FRATERNIDAD DE VIDA SENCILLA

1. Monición. Ya se acerca, ya está aquí. Nuestro corazón lo presiente. Nuestras entrañas se llenan de dulzura. Nuestras manos se abren para recibir al Dios hecho carne de nuestra carne. Y lo hacemos poniendo en el pesebre vacío los nombres de tantas personas que no encuentran posada, que son rechazados, que vagabundean por nuestras calles, que llaman a nuestra puerta...

- Dejamos un tiempo prolongado (15') para que cada una escriba en una tira de papel los nombres que necesitan "un pesebre". Pueden dejarse tiras de distintos colores para que haya un nombre en cada tira. Cada hermana puede escribir varios. Mientras se escriben los nombres, se hace silencio como signo de soledad y al mismo tiempo de toma de conciencia y responsabilidad. Si es posible, podríamos dejar el lugar de oración en penumbra.
- Al finalizar, mientras ponemos una estrella grande y si puede ser luminosa, cantamos esta antífona u otra que sepamos (la repetimos varias veces)

ENCIENDE UNA LUZ, DEJALA BRILLAR,
LA LUZ DE JESÚS QUE BRILLE EN TODO LUGAR.
NO LA PUEDES ESCONDER, NO TE PUEDES CALLAR,
ANTE TAL NECESIDAD, ENCIENDE UNA LUZ EN LA OSCURIDAD

2. Salmo 79, 2ac y 3b. 15-16. 18-19

El salmo 79 es un salmo de exigencia a Dios y de súplica esperanzada. Le pedimos a Dios que **vuelva, mire, intervenga, sea nuestro sostén, nos deje vivir**. Se trata de una súplica colectiva: *¡Señor, estamos abatidos! ¡Sálvanos!*. Debemos recitar el salmo en plural, en nombre de tantas personas y tantos pueblos que tienen como pan lágrimas abundantes y amargas.

Lo rezamos en nombre de esos nombres que hemos dejado como pajas del pesebre. Jesús llega y llega con la dulzura de la misericordia que lleva en sí el dolor del sufrimiento humano, la soledad y el abandono.

El Niño que adoraremos dentro de muy poco nos exige abrazarlo en el dolor humano, nos conmina a "callejear", a vivir la verdadera alegría de encontrar nuestro lugar entre los pobres y buscar con ellos la vida digna que recordaremos en la Pascua. Por eso y porque nos sentimos frágiles le pedimos una y otra vez: Ven, ven Señor a nuestras vidas. Restáuranos, que brille tu luz y nos salve

R. OH DIOS, RESTÁURANOS, QUE BRILLE TU ROSTRO Y NOS SALVE.1. *Lo rezamos a dos coros y cantamos la antífona*

Pastor de Israel, escucha,
tú que te sientas sobre querubines, resplandece.
Despierta tu poder y ven a salvarnos.

Dios de los ejércitos, vuélvete:
mira desde el cielo,
fíjate, ven a visitar tu viña,
la cepa que tu diestra plantó,
y que tú hiciste vigorosa.

Que tu mano proteja a tu escogido,
al hombre que tú fortaleciste.

No nos alejaremos de ti:
danos vida, para que invoquemos tu nombre.

3. Salmo de la fraternidad sencilla (Inspirado en nuestro deseo de vida sencilla y expansionar el amor de Dios en el prójimo y adaptado del poema Letanías, de Tomas Merton)

o *Lo rezamos a dos coros y hacemos resonancias. Al final se vuelve a cantar la antífona*

ANTIFONA: Una fraternidad de corazón bondadoso, una fraternidad de vida sencilla (bis)

Enséñanos cómo ser una fraternidad sencilla y bondadosa
pesebre cálido para tu pequeñez,
refugio seguro para tu peligro,
consuelo para tu dolor,
pan sabroso para tu hambre,
puertas abiertas para tu éxodo

Una fraternidad que sabe orar al lado de la frontera de los pobres
que te busca a Ti en lo cotidiano
y no busca honores, ni grandezas.

Necesitamos que tú nos guíes.
Necesitamos que tú muevas nuestro corazón.
Necesitamos que robustezcas nuestra voluntad,
mantengas nuestra esperanza y alumbres nuestra fe.

Necesitamos que salves y transformes el mundo.

Nosotras solas no podemos.
Te necesitamos a ti para todos cuantos sufren,
para todos cuantos padecen prisión, peligro o tribulación.
Te necesitamos para todos cuantos han enloquecido.

Necesitamos que tus manos sanadoras
no dejen de actuar en nuestra vida.
Necesitamos que hagas de nuestra fraternidad,
como hiciste de tu Hijo,
un espacio sanador, un hogar consolador
un signo de tu salvación.

Necesitamos que des nombre a los muertos.
Necesitamos que ayudes a los moribundos a cruzar el mar.
Necesitamos que los vivos no pierdan la esperanza
y vuelvan la mirada hacia Ti, de donde procede la VIDA y todo bien

Te necesitamos para nosotras, pequeñas hermanas tuyas,
tanto si vivimos como si morimos.
Es preciso porque sin Ti nada es posible.
Amén.

Una fraternidad de corazón bondadoso, una fraternidad de vida sencilla (bis)

4. Saludo a la Virgen: La virgen sueña caminos

La Virgen sueña caminos, está a la espera;
la Virgen sabe que el niño, está muy cerca.
De Nazaret a Belén hay una senda;
por ella van los que creen, en las promesas.

Los que soñáis y esperáis, la buena nueva,
abrid las puertas al Niño, que está muy cerca.
El Señor, cerca está; él viene con la paz
El Señor cerca está; él trae la verdad.

En estos días del año, el pueblo espera
que venga pronto el Mesías, a nuestra tierra.
En la ciudad de Belén, llama a las puertas,
pregunta en las posadas, y no hay respuesta.

La tarde ya lo sospecha: está alerta.
El sol le dice a la luna, que no se duerma.
A la ciudad de Belén, vendrá una estrella,
vendrá con todo el que quiera, cruzar fronteras.

**LOS QUE SOÑÁIS Y ESPERÁIS, LA BUENA NUEVA,
ABRID LAS PUERTAS AL NIÑO, QUE ESTÁ MUY CERCA
EL SEÑOR, CERCA ESTÁ; ÉL VIENE CON LA PAZ
EL SEÑOR CERCA ESTÁ; ÉL TRAE LA VERDAD.**